

Equipo Deusto Valores Sociales y María Silvestre (coord.)

Valores en la era de la incertidumbre: individualismos y solidaridades

QUINTA ENCUESTA EUROPEA DE VALORES
EN SU APLICACIÓN A ESPAÑA



ESTE LIBRO FORMA PARTE DE LA INVESTIGACIÓN "CAMBIO DE VALORES EN ESPAÑA Y EN EUROPA: IDENTIDAD EUROPEA, JUSTICIA SOCIAL Y SOLIDARIDAD ANTE NUEVOS ESCENARIOS" (REF. CSO2016-77057-R) FINANCIADA POR EL MINISTERIO DE ECONOMÍA Y COMPETITIVIDAD EN LA CONVOCATORIA RETOS 2016 SEGÚN RESOLUCIÓN DE 8 DE MARZO DE 2016, DE LA SECRETARÍA DE ESTADO DE INVESTIGACIÓN, DESARROLLO E INNOVACIÓN POR LA QUE SE APRUEBA LA CONVOCATORIA PARA EL AÑO 2016 DEL PROCEDIMIENTO DE CONCESIÓN DE AYUDAS A PROYECTOS DE I+D+I CORRESPONDIENTES AL PROGRAMA ESTATAL DE INVESTIGACIÓN, DESARROLLO E INNOVACIÓN ORIENTADA A LOS RETOS DE LA SOCIEDAD, EN EL MARCO DEL PLAN ESTATAL DE INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA Y TÉCNICA Y DE INNOVACIÓN 2013-2016.

 **Deusto**

Universidad de Deusto
Deustuko Unibertsitatea
University of Deusto



© DE LOS TEXTOS, SUS AUTORES Y AUTORAS, 2020

© LOS LIBROS DE LA CATARATA, 2020

FUENCARRAL, 70
28004 MADRID
TEL. 91 532 20 77
WWW.CATARATA.ORG

VALORES EN LA ERA DE LA INCERTIDUMBRE. INDIVIDUALISMOS
Y SOLIDARIDADES.
QUINTA ENCUESTA EUROPEA DE VALORES EN SU APLICACIÓN
A ESPAÑA

ISBN: 978-84-1352-016-2

DEPÓSITO LEGAL:

IBIC: JPWA/JPVC

ESTE LIBRO HA SIDO EDITADO PARA SER DISTRIBUIDO. LA INTENCIÓN DE LOS EDITORES ES QUE SEA UTILIZADO LO MÁS AMPLIAMENTE POSIBLE, QUE SEAN ADQUIRIDOS ORIGINALES PARA PERMITIR LA EDICIÓN DE OTROS NUEVOS Y QUE, DE REPRODUCIR PARTES, SE HAGA CONSTAR EL TÍTULO Y LA AUTORÍA.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN 9

CAPÍTULO 1. BIENESTAR PERSONAL, ASOCIACIONISMO
Y PARTICIPACIÓN CIUDADANA 15

Ane Ferrán, Cinta Guinot y Bakarne Etxeberria

CAPÍTULO 2. FAMILIA, GÉNERO Y CAMBIO SOCIAL: UN ACERCAMIENTO
A LOS VALORES FAMILIARES EN EL IMAGINARIO COLECTIVO
DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA 47

Raquel Royo, Lía González y Maialen Suárez

CAPÍTULO 3. EL VALOR DEL TRABAJO 73

Iratxe Arestegui, Usue Beloki y Estíbaliz Linares

CAPÍTULO 4. EL VALOR DEL OCIO: SIGNIFICADO Y EVOLUCIÓN 90

Joseba Doistua, Idurre Lazcano y Aurora Madariaga

CAPÍTULO 5. VALORES Y CREENCIAS RELIGIOSAS DE LOS ESPAÑOLES 117

Manuel M. Urrutia

**CAPÍTULO 6. LOS VALORES POLÍTICOS DE LOS ESPAÑOLES:
ACTITUDES POLÍTICAS, CONFIANZA EN INSTITUCIONES,
EFICACIA POLÍTICA Y POSTMATERIALISMO 137**
Eduarne Bartolomé, Jone Goirigolzarri y Maite Aurrekoetxea

**CAPÍTULO 7. PREGUNTAS DE AYER, RESPUESTAS DE MAÑANA: CONFIANZA
EN EL ESTADO DEL BIENESTAR Y CENTRALIDAD DEL CUIDADO 162**
Félix Arrieta, Ainhoa Izagirre y Martín Zuñiga

CAPÍTULO 8. CAPITAL SOCIAL, SOLIDARIDAD E IDENTIDADES 183
Rafael Leonisio y María Silvestre

CAPÍTULO 9. ACTITUDES Y VALORES ANTE LAS PERSONAS MIGRANTES 210
Patricia Espinosa, Mabel Segú y Eduarne González

**CAPÍTULO 10. EVOLUCIÓN DE LOS VALORES FINALISTAS Y PRINCIPIOS ÉTICOS EN
ESPAÑA Y EUROPA (2008-2017): ¿HEMOS CAMBIADO? 242**
Arantxa Rodríguez-Berrio, Emma Sobremonde y Amaia Mosteiro

**CAPÍTULO 11. UNA TIPOLOGÍA DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA
EN CUATRO CLÚSTERES 269**
Jon P. Laka y Javier Elzo

**ASPECTOS METODOLÓGICOS EN TORNO A LA OLEADA DE 2017
DE LA ENCUESTA EUROPEA DE VALORES 307**
Rafael Leonisio y Eduarne Bartolomé

ANEXO

CUESTIONARIO 317

INTRODUCCIÓN

Actualmente es evidente la importancia del ocio en el ámbito económico y social, pero también se reconoce su papel en la vida de la ciudadanía y su contribución al desarrollo personal. El ocio ha ido ganando protagonismo debido a múltiples factores, como el aumento del tiempo libre, la reducción de las jornadas laborales, el desarrollo del transporte, la democratización de la vida cultural, deportiva y turística, el aumento de la oferta de ocio y la aparición de nuevas actividades (Pascucci, 2012) y, por supuesto, debido a la importante dimensión económica del ocio. Las últimas décadas del siglo XX se caracterizan por profundas transformaciones en el ámbito político, económico, social y cultural (Roberts, 2016). Estos cambios han alterado las condiciones de vida, trabajo, relación y, también, del ocio de las personas en las distintas etapas de la vida (Guerra, Hernández y Pedraza, 2018). La ciudadanía está pasando de percibir el trabajo, el dinero y el consumo como valores dominantes, a otro modelo en el que las amistades, la realización personal, el ocio (Rivera, 2017) y el ser uno mismo son valores emergentes relacionados con el desarrollo humano. Barnett (2013) afirma que la forma de percibir el ocio ha transcurrido paralela a los cambios que se han ido dando en otros aspectos de la vida y todo ello ha modificado su importancia tanto en la sociedad como en las personas.

La Organización Mundial del Ocio (WLO, después WLRA⁹) adopta en 1970 la Carta del Ocio. Esta declara en su artículo 1 que "el Ocio es un derecho básico del ser humano [...] Por lo tanto, este derecho no puede ser negado a nadie por cualquier motivo, credo, raza, sexo, religión, incapacidad física o condición económica". En su prólogo se afirma que todas las sociedades reconocen el derecho de las personas a tener tiempos y espacios en los que puedan optar libremente por experiencias que les proporcionen satisfacción personal y mejora de su calidad de vida.

La WLRA, en 1994, aprueba la Carta Internacional para la Educación del Ocio, donde sigue afirmando que "el ocio es un derecho humano básico, como la educación, el trabajo y la salud". Y declara que "todas las personas tienen derecho al ocio y la recreación por medio de acciones políticas y económicas sostenibles e igualitarias". En 2009 la organización continúa trabajando en el ocio como ámbito de mejora de la condición humana, y en 2018 en São Paulo aprueba la declaración denominada "Un ocio sin barreras". El ámbito del ocio constituye un espacio y un tiempo demandado por la mayoría de las personas más allá de su edad, género o condición.

En una primera aproximación, la importancia y el valor del ocio se vincula a su contribución en la generación de riqueza (Roberts, 2016) y se centra en el carácter económico de este ámbito. La industria del ocio se ramifica en diferentes ámbitos, como la cultura, el deporte, el turismo y/o la recreación. Diferentes estadísticas recogen usos del tiempo, puestos de trabajo relacionados con la prestación de servicios, gasto medio de la ciudadanía y, fundamentalmente, el impacto económico del ocio y sus ámbitos, al producto interior bruto de los países. En España se dice que el turismo representa en torno a un 11 %, la cultura el 3% y el deporte más de 2,5%.

Deteniéndonos en un segundo enfoque más centrado en la persona, sabemos que el ocio no es sinónimo de tiempo libre, sino una esfera vital que proporciona autorrealización (WLRA, 1994). Una aproximación al ocio entendido como derecho humano y experiencia personal; todo ello promotor del desarrollo humano integral (Cuenca, 2000). En la Declaración Universal de los Derechos Humanos (ONU, 1948) ya se proclamaba el derecho al descanso, la limitación del tiempo de trabajo y la necesidad de disponer de tiempo libre.

En las sociedades desarrolladas el tiempo libre se obtiene al restar a todo el tiempo disponible el no disponible (aquel dedicado a cumplir todas las obligaciones) y los tiempos no obligatorios permiten que la persona haga lo que quiera o desee (Aristegui y Silvestre, 2012). El ocio va más allá de la posibilidad objetiva y subjetiva de disponer de tiempo exento de obligaciones, es una actitud, una forma de vida, un espacio en el que toda persona anhela descansar, disfrutar y también

9. WLO: World Leisure Organization. WLRA: World Leisure & Recreation Association.

desarrollarse (Dumazedier, 1968 y 1974), esto último vinculado a la percepción de libertad, la satisfacción y la vivencia positiva de experiencias gratificantes.

El sociólogo francés Roger Sue (1982) identificó tres grupos de funciones ligadas al ocio. La primera de ellas se vincula a lo personal (coincide con Dumazedier), las otras dos son las referidas a lo social y lo económico. Las funciones psicológicas del ocio proporcionan ayuda para mantener el desarrollo físico y mental en equilibrio, lo que permite el crecimiento personal satisfactorio y positivo. Lo social lo relaciona con la importancia de la comunicación interpersonal y las relaciones, el papel y significado social que conlleva el ocio en general y sus prácticas en particular. La función económica destaca la importancia de la industria del ocio en las economías occidentales, que genera, en ocasiones, un excesivo consumismo. Por todo ello, debemos acercarnos al fenómeno desde una perspectiva que permita poner en valor sus potencialidades y su significado como experiencia vital (Kleiber y McGuire, 2016), identificar los aspectos subjetivos (vivencias y sentimientos) y potenciar y promover los valores de las experiencias de ocio (Chia, 2018), tanto a nivel personal como comunitario (Kleiber, 2012).

La vivencia y el disfrute del ocio en las personas están directamente relacionados con la percepción de felicidad y el ajuste a las circunstancias vitales (Larson *et al.*, 2014); y las prácticas de ocio en personas de diferentes edades determinan un mayor bienestar psicológico y mejor estado de salud (Vivaldi y Barra, 2012).

Algunos autores (Ryan y Deci, 2017; Wang y Wong, 2014) centran los estudios en la mejora de las capacidades cognitivas e identifican como beneficios derivados de actividades de ocio las mejoras en la salud, en las destrezas y relaciones sociales, en la autoestima y en la salud mental. Larson *et al.* (2014) destacan como consecuencias positivas de la participación en actividades de ocio: el desarrollo de la iniciativa personal, el fomento de la motivación intrínseca, la adquisición de habilidades y el respeto a la diversidad. Según Veal (2019) las prácticas de ocio promueven el bienestar, ya que ayudan a disminuir el estrés, favorecen establecer relaciones, sentirse libres y controlar su vida. Y Barnett (2013) apunta que el ocio proporciona beneficios sociales como la armonía, la cohesión y el cambio social, y también beneficios personales relacionados con la diversión, el aprendizaje, el desarrollo, la salud y el crecimiento personal.

El ocio es un valor en sí mismo, pero también constituye un ámbito que promueve valores y que ahora mismo constituye una prioridad en la vida de las personas, por el significado y la relevancia que le otorgan a las experiencias y vivencias del ocio. El profesor Trilla (1989) determinó los 10 valores del tiempo libre, aplicables al concepto de ocio expuesto: libertad, felicidad, autotelismo, creatividad, sociabilidad, actividad y esfuerzo, culturización, valores de lo cotidiano y de lo

extraordinario, y solidaridad y participación social. Un enfoque humanista del ocio defiende y promueve los valores de convivencia y ciudadanía, y facilita el desarrollo de toda la población (Pascucci, 2012), atendiendo a las necesidades de las personas y promoviendo espacios de encuentro, aprendizaje (Roberts, 2016) y participación.

Históricamente, el trabajo ha sido el protagonista de la sociedad y el ocio un actor secundario sin mucha relevancia. Pero no son realidades contrapuestas, trabajo no es sinónimo de actividad y ocio no es no hacer nada o estar pasivo (Antunes, 2012). Son dos ámbitos que forman parte de la vida de toda persona. La mayoría de nosotros vivimos a diario, por un lado, el trabajo y, por otro, el ocio, pero debemos constatar que existen trabajos que proporcionan vivencias de ocio y actividades de ocio que se convierten en trabajo.

Las personas a lo largo de la vida, además de tener algunos objetivos concretos, queremos y necesitamos dar sentido a nuestras vidas y el ocio contribuye a cumplir ese deseo (Pagura, 2010). El ocio es un fin en sí mismo y no es lo que hay o viene después de cumplir con el trabajo, que es una actividad con una finalidad concreta (Aristegui y Ayerbe, 2010). A menudo, nos encontramos en situaciones laborales que plantean muchos objetivos, pero que carecen de sentido, mientras que en el ocio identificamos lo relevante y lo que da significado y sentido a la existencia.

Algunas empresas combinan espacios laborales con instalaciones en las que se pueden hacer actividades de ocio durante la jornada laboral (Gigli, 2012). Se constata que esto repercute en la creatividad y productividad laboral y en el bienestar ligado al ocio de la vida diaria. Toda esta transformación en la organización del trabajo traslada la frontera del tiempo libre y repercute en los estilos de vida de ocio.

A continuación, nos vamos a detener en aquellas prácticas de ocio ligadas con la participación social, el altruismo y la solidaridad (Nistal y Alcázar, 2011). Desde una visión del voluntariado en Occidente (Funes, 2011), este es una forma de participación que implica importantes elementos de cambio y transformación social (Ginés y Piqueras, 2018), a la vez que forma un estilo de vida y una forma de ver y comprender la realidad que ejercitan el valor de la ciudadanía y promueven, a través de la participación comunitaria (De Oca, 2013), el bienestar personal y social.

Existe un ocio centrado en la conducta altruista y solidaria (Kleiber, 2012), que constituye el ejercicio de la participación ciudadana responsable en actividades con una clara dimensión solidaria (Roberts, Strayer, y Denham, 2014). Dicha conducta requiere pensar más en los demás que en uno mismo y posibilita relaciones positivas con los otros y, además, aumenta la empatía. Propicia compartir, comprender y apoyar al otro y ello redundará en el bienestar personal.

Este capítulo pretende cumplir tres objetivos bajo el título general del valor del ocio. En primer lugar, ahondar en el lugar que ocupa el ocio en la vida de las

personas y la evolución que ha ido ligada a la importancia asignada a ese ámbito de la vida de toda persona. En segundo lugar, abordar la evolución del binomio ocio-trabajo, siempre planteados como dos caras de la misma moneda e, incluso, contrapuestos. Hoy día se producen intersecciones en multitud de empleos y también en el desempeño individual profesional, espacio en el que cada vez es más delgada la frontera que separa el ocio del trabajo y viceversa. Y, en tercer lugar, analizar las prácticas de participación en ocios solidarios a través del voluntariado. Teniendo en cuenta las variables sociodemográficas seleccionadas como determinantes: sexo, edad, estado civil, nivel de estudios, ocupación. Cada objetivo planteado corresponde a un apartado del texto, precedido por una introducción en la que se ha hablado de la importancia y el significado del ocio en nuestra sociedad. El capítulo termina con una serie de conclusiones.

EL VALOR DEL OCIO

En las últimas décadas la sociedad española ha evolucionado condicionada especialmente por el entorno global cambiante. Uno de los ámbitos de la vida de las personas en el que podemos visibilizar más claramente estas transformaciones es el del ocio, lo que ha conllevado una determinada evolución del valor otorgado a este por parte de la ciudadanía, así como de la relevancia adquirida progresivamente por los estilos de vida en ocio. Joffre Dumazedier en los años setenta ya apuntaba que "el ocio, aunque condicionado por el consumo de masas y la estructura de clases es cada vez más el centro de desarrollo de nuevos valores, sobre todo entre los jóvenes". Así, cabe preguntarse si la ruptura definitiva con valores tradicionales como la familia, el trabajo, la política y/o la religión ha favorecido la escalada del ocio en relación a la importancia que este ocupa en la vida de las personas.

EL LUGAR QUE OCUPA EL OCIO EN LA VIDA DE LAS PERSONAS

Atendiendo a la importancia otorgada por la ciudadanía, el valor ocio ocupa la cuarta posición, por delante de estructuras sociales tradicionales como la política o la religión. Para el 48% de la población este es un aspecto muy importante en sus vidas, porcentaje que asciende por encima del 90% al sumar las respuestas: "muy" y "bastante importante" (tabla 1). Cabe destacar que tan solo menos de un 1% de la población considera que el ocio es un aspecto "nada importante" en sus vidas.

GRÁFICO 1

GRADO DE IMPORTANCIA DE DISTINTOS ASPECTOS EN LA VIDA DE LAS PERSONAS, 2017 (%)

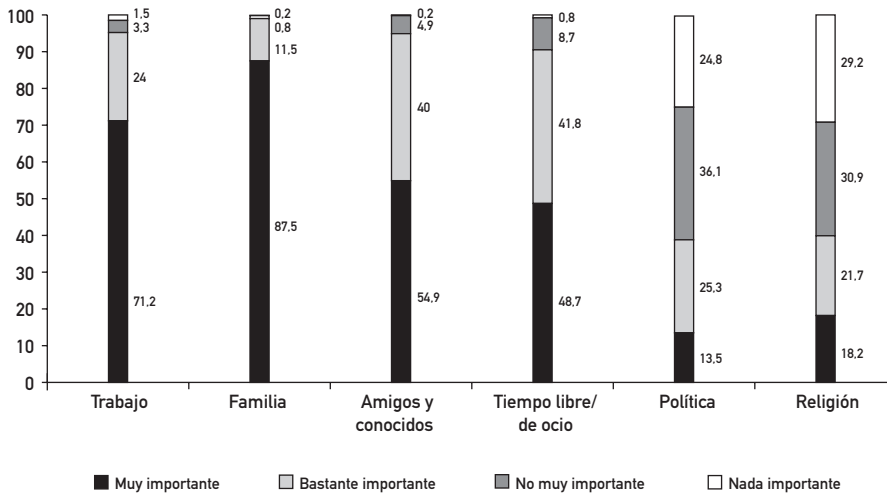


TABLA 1

GRADO DE IMPORTANCIA DE DISTINTOS ASPECTOS EN LA VIDA DE LAS PERSONAS, 2017 (% ACUMULADO)

	FAMILIA	AMIGOS Y CONOCIDOS	TRABAJO	TIEMPO LIBRE/ DE OCIO	POLÍTICA	RELIGIÓN
Muy importante	87.6	54.9	71.2	48.7	13.6	18.2
Bastante importante	99.1	95	95.2	90.5	39	39.9
No muy importante	99.9	99.8	98.5	99.2	75.2	70.8
Nada importante	100	100	100	100	100	100

TABLA 2

EVOLUCIÓN DEL GRADO DE IMPORTANCIA DE DISTINTOS ASPECTOS EN LA VIDA DE LAS PERSONAS (SUMA DE OPCIONES 'MUY IMPORTANTE' Y 'BASTANTE IMPORTANTE') (%)

	2017 (MUY + BASTANTE)		2008 (MUY + BASTANTE)		1999 (MUY + BASTANTE)		DIFERENCIA 2008-1999	DIFERENCIA 2017-2008
Familia	99.1	1°	98.7	1°	98.9	1°	- 0.2	+ 0.4
Trabajo	95.2	2°	91.8	2°	94.3	2°	- 2.5	+ 3.4
Amigos	95	3°	91.4	3°	86.2	3°	+ 5.2	+ 3.6
Tiempo libre/ocio	90.5	4°	90.8	4°	80.4	4°	+ 10.4	- 0.3
Religión	39.9	5°	36.5	5°	41.7	5°	- 5.2	+ 3.4
Política	39	6°	26.5	6°	19.1	6°	+ 7.4	+ 12.5

Atendiendo a la evolución del valor del ocio en los tres períodos señalados (1999, 2008 y 2017) (tabla 3), se aprecia cómo en la última década ha experimentado un descenso moderado (-0,3 puntos), manteniendo la cuarta posición en orden de importancia. Sin embargo, entre 1999 y 2008 se observó una notable subida (+10,4 puntos) y, por consiguiente, una clara aproximación del ocio en porcentaje a los amigos y el trabajo. Por tanto, ante los resultados obtenidos, es posible afirmar que la década del 2000 fue la del gran avance del ocio en términos de reconocimiento social, llegando posiblemente a su potencial de valoración máximo en nuestro contexto social actual.

TABLA 3

GRADO DE IMPORTANCIA DE DISTINTOS ASPECTOS EN LA VIDA DE LAS PERSONAS. 2017 (MEDIAS)

	2017	2008
Familia	3,87	3,49
Trabajo	3,65	3,83
Amigos y conocidos	3,50	3,33
Tiempo libre/ocio	3,38	3,30
Religión	2,29	1,93
Política	2,28	2,24

El análisis de las medias nos ofrece la misma visión. Así, observamos cómo en la última década la importancia media otorgada al ocio permanece prácticamente inmóvil (3,3 en una escala de 4).

Como primera conclusión es posible afirmar que actualmente asistimos a una consolidación del valor ocio en nuestra sociedad, tras una pérdida de peso del trabajo y una revalorización de este ocurrida en la década del 2000. Es decir, la sociedad actual mantiene un equilibrio en la balanza trabajo-ocio, inclinada hasta finales de los noventa a favor del trabajo. Podría decirse que se mantiene la importancia social del ocio en el sistema de valores, consolidándose como cuarto valor, cercano a valores como la amistad y el trabajo.

LA IMPORTANCIA OTORGADA AL OCIO SEGÚN EL SEXO

Prácticamente todas las investigaciones llevadas a cabo en el marco de los estudios de ocio ofrecen resultados similares en cuanto al género (Shaw, 1985; Jackson y Henderson, 1995; Henderson y Gibson, 2013). El tiempo disponible para el ocio, el tipo de actividades que se realizan, el significado que se le otorga, los beneficios

percibidos a través de las prácticas asociadas a este, e incluso las barreras y limitaciones para el acceso al mismo, presentan matices y componentes distintos en el caso de los hombres y las mujeres.

GRÁFICO 2

GRADO DE IMPORTANCIA DEL OCIO EN LA VIDA DE LAS PERSONAS POR SEXO. 2017 (%)

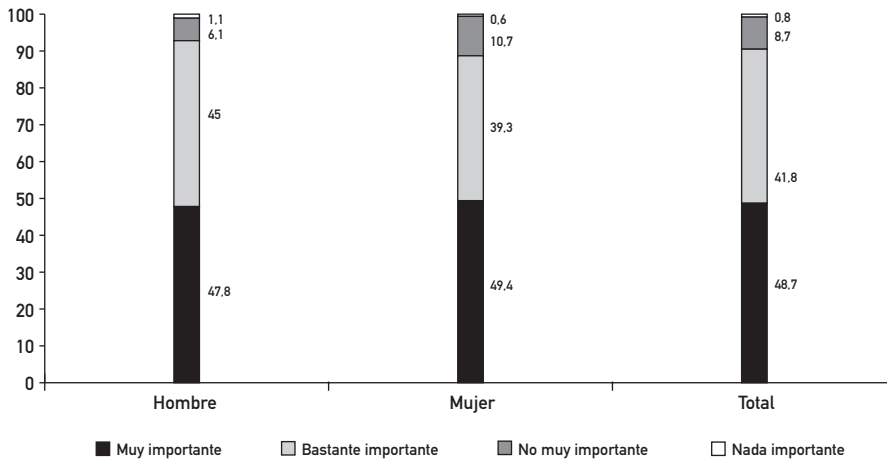


TABLA 4

GRADO DE IMPORTANCIA DEL OCIO EN LA VIDA DE LAS PERSONAS POR SEXO. 2017 (% ACUMULADO)

	HOMBRE	MUJER	TOTAL
Muy importante	47,8	49,4	48,7
Bastante importante	92,8	88,7	90,5
No muy importante	98,9	99,4	99,2
Nada importante	100	100	100
Media	3,39	3,38	3,38

Los datos muestran una mayor valoración o aprecio del ocio por parte de los hombres (92,8%) que de las mujeres (88,7%) (gráfico 2 y tabla 4), quizás porque son estas últimas quienes identifican mayores limitaciones para su acceso en cuanto a disponibilidad de tiempo, incluso por las dificultades para acceder a un trabajo que les permita asegurar su bienestar material, o por el papel de cuidadoras que ejercen en nuestro contexto social.

TABLA 5

EVOLUCIÓN DEL GRADO DE IMPORTANCIA DEL OCIO EN LA VIDA DE LAS PERSONAS (SUMA DE OPCIONES 'MUY IMPORTANTE' Y 'BASTANTE IMPORTANTE') (%)

	2017 (MUY + BASTANTE)	2008 (MUY + BASTANTE)	DIFERENCIA 2017-2008
Hombre	92,8	91,6	+1,2
Mujer	88,7	89,7	-1
	4,1	1,9	

Esta diferencia por sexo, en cuanto a la valoración del ocio, se ha acrecentado en la última década (tabla 5); si la diferencia entre hombres y mujeres en 2008 era de 1,9 puntos, en 2017 esta diferencia asciende hasta 4,1.

Como segunda conclusión, aunque con un carácter poco significativo, es posible afirmar que la diferencia por sexos es más evidente en la actualidad que hace una década; así, en el caso de las mujeres el valor otorgado al ocio ha disminuido en un punto, y en el caso de los hombres, sin embargo, ha aumentado en 1,4 puntos. Probablemente, el tiempo disponible para el ocio en el caso de las mujeres ha disminuido en la última década debido a su progresiva incorporación al mercado laboral, así como al aumento de las situaciones de dependencia causadas, entre otros motivos, por el envejecimiento de la población, lo que continúa afectando directamente a las mujeres y a sus posibilidades de ocio.

LA EVOLUCIÓN DE LA IMPORTANCIA DEL OCIO A LO LARGO DE LA VIDA DE LAS PERSONAS

A lo largo de la vida de las personas, el ocio evoluciona en relación a su ciclo vital; esta evolución se aprecia tanto en el tiempo libre disponible para el ocio como en el tipo de actividades llevadas a cabo, pero aún más, si cabe, en la importancia y significado que se le otorga.

Los datos muestran (gráfico 3 y tabla 6) cómo la importancia que las personas otorgan al ocio crece progresivamente desde los 18 hasta los 34 años, siendo a partir de ese momento, con el fin de la juventud y el inicio de la vida adulta, cuando el valor otorgado al ocio comienza a disminuir progresivamente. Así, el punto álgido, en cuanto a la valoración más positiva del ocio, se encuentra en el tramo de edad de 25 a 34 años (el 95,8% lo consideran "bastante importante" o "muy importante" en sus vidas), frente a las personas mayores de 75 años, momento de la vida en el que esta valoración disminuye en 8,2 puntos.

GRÁFICO 3

GRADO DE IMPORTANCIA DEL OCIO EN LA VIDA DE LAS PERSONAS POR GRUPOS DE EDAD. 2017 (%)

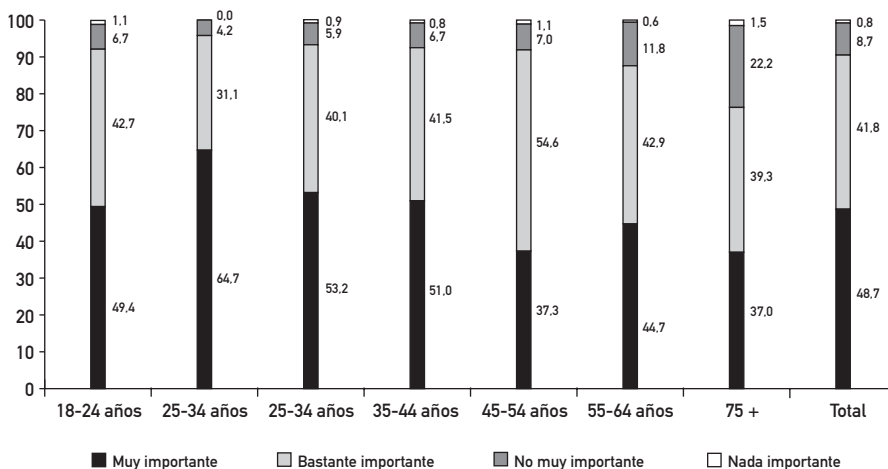


TABLA 6

GRADO DE IMPORTANCIA DEL OCIO EN LA VIDA DE LAS PERSONAS POR GRUPOS DE EDAD. 2017 (EN % ACUMULADO)

	18-24	25-34	35-44	45-54	55-64	65-74	+ 75	TOTAL
Muy importante	49.4	64.7	53.2	51	37.3	44.7	37	48.7
Bastante importante	92.1	95.8	93.2	92.5	91.9	87.6	76.3	90.5
No muy importante	98.9	100	99.1	99.2	98.9	99.4	98.5	99.2
Nada importante	100		100	100	100	100	100	100

TABLA 7

EVOLUCIÓN DEL GRADO DE IMPORTANCIA DEL OCIO EN LA VIDA DE LAS PERSONAS (SUMA DE OPCIONES 'MUY IMPORTANTE' Y 'BASTANTE IMPORTANTE') (%)

	2017 (MUY + BASTANTE)	2008 (MUY + BASTANTE)	DIFERENCIA 2017-2008
18-24	92.10	96.18	-4.08
25-34	95.80	93.90	1.90
35-44	93.20	95.08	-1.88
45-54	92.50	93.03	-0.53
55-64	91.90	93.02	-1.12
65-74	87.60	84.39	3.21
75	76.30	74.21	2.09

El análisis de la última década muestra cuatro hechos a destacar: en primer lugar, las personas mayores de 65 años otorgan más importancia al ocio en su vida en la actualidad que hace 10 años; en segundo lugar, en el lado opuesto se sitúan las personas más jóvenes (18 a 24 años), que actualmente consideran menos importante el ocio en sus vidas (-4,08 puntos), frente a este mismo grupo de edad hace una década; en tercer lugar, entre las personas de 35 a 64 años se ha reducido también la importancia del ocio, aunque en este caso la variación relativa es menor; y, por último, destaca el aumento en la última década de la valoración del ocio en el grupo de personas de 25 a 34 años, lo que señala a este grupo como el que más valor otorga al ocio en sus vidas.

Como tercera conclusión es posible afirmar que el valor del ocio a lo largo de la vida de las personas alcanza su punto álgido entre los 25 y 34 años, durante los años de mayor plenitud de la juventud; a partir de ese momento disminuye dicha importancia, debido principalmente al valor que progresivamente las personas conceden a otras esferas de la vida, como la familia o el trabajo, pero también a que son los años en los que las personas disponen de mayor tiempo libre para dedicar al ocio, así como mayor capacidad de toma de decisiones en este aspecto de la vida, al estar en menor medida condicionada por distintos contextos, como el familiar o el laboral.

LA IMPORTANCIA OTORGADA AL OCIO SEGÚN PERFILES SOCIODEMOGRÁFICOS

En este apartado se analiza el grado de importancia actual del ocio para la población española en relación a determinadas variables sociodemográficas como son el estado civil, el nivel de estudios, y la ocupación.

TABLA 8

GRADO DE IMPORTANCIA DEL OCIO EN LA VIDA DE LAS PERSONAS POR ESTADO CIVIL, 2017
(EN % ACUMULADO)

	CASADO	PAREJA DE HECHO	VIUDO/A	DIVORCIADO/A SEPARADO/A	NUNCA CASADO/A NI REGISTRADO COMO PAREJA	TOTAL
Muy importante	48,0	52,6	33,0	48,8	55,1	48,8
Bastante importante	91,4	89,5	74,8	92	94,2	90,5
No muy importante	99,1	100	99,1	98,1	99,7	99,2
Nada importante	100		100	100	100	100

El estado civil de las personas no muestra un patrón claro para establecer conclusiones (tabla 7), salvo en el caso las personas viudas, entre las que el valor otorgado al ocio es notablemente más bajo que en el resto de situaciones.

TABLA 9

GRADO DE IMPORTANCIA DEL OCIO EN LA VIDA DE LAS PERSONAS POR NIVEL DE ESTUDIOS FINALIZADOS, 2017 (% ACUMULADO)

	MENOS DE PRIMARIA	PRIMARIA	SECUNDARIA	BACHILLERATO + FP	SUPERIORES	TOTAL
Muy importante	30.1	42.1	55.1	53.7	40.6	48.8
Bastante importante	74.2	86.3	91.4	97.9	94.9	90.5
No muy importante	97.8	98.8	99.3	100	99.3	99.2
Nada importante	100	100	100		100	100

Distintos estudios publicados en los últimos años muestran los mismos resultados observados en el caso de la relación entre nivel de estudios y valoración del ocio. A mayor nivel de estudios, las personas otorgan mayor importancia a este ámbito de la vida. Esto se observa en los datos mostrados en la tabla 8: el 74% de las personas con estudios inferiores a primaria valoran como “bastante” o “muy importante” el ocio en sus vidas, frente al 98% de las personas con estudios de bachillerato o FP, o al 95% de las personas con estudios superiores.

TABLA 10

GRADO DE IMPORTANCIA DEL OCIO EN LA VIDA DE LAS PERSONAS POR OCUPACIÓN, 2017 (% ACUMULADO)

	EMPLEADO CUENTA AJENA	EMPLEADO CUENTA PROPIA	RETIRADO/ PENSIONISTA	SOLO AMA DE CASA	ESTUDIANTE	DESEMPLEADO	TOTAL
Muy importante	55	51.5	40.9	37.1	56.8	46.4	48.7
Bastante importante	94.7	87.9	87	80.5	93.2	91.5	90.6
No muy importante	99.7	100	98.2	99.4	100	98.7	99.3
Nada importante	100		99.9	100		100	100

El estado civil de las personas no muestra un patrón claro para establecer conclusiones (tabla 9), salvo en el caso las amas de casa, entre las que el valor otorgado al ocio es notablemente más bajo que en el resto de situaciones.

Es posible concluir, en relación al valor del ocio y el estado civil, que entre las personas viudas, la importancia otorgada al ocio es notablemente inferior que en el resto de la población, al igual que en el caso de las amas de casa. También se puede concluir que, cuando las personas alcanzan mayores niveles de estudios (bachillerato o FP, estudios superiores), valoran en mayor grado el papel del ocio en sus vidas.

EL BINOMIO OCIO-TRABAJO

La reflexión sobre la importancia del trabajo ha estado presente en la historia de la humanidad mediante los esfuerzos intelectuales de diferentes pensadores desde la antigüedad hasta nuestros días. En gran parte de los discursos en este sentido, la relación con el ocio es un elemento central (Twenge, Campbell, Hoffman y Lance, 2010; Csikszentmihalyi y Lefevre, 1989; Thomas, 1964), una problemática que ha provocado controversias históricas y actuales sobre la preponderancia de ambos elementos en la relación entre estos dos ejes, sobre los cuales se desarrolla nuestra vida social: el trabajo y el ocio, o el ocio y el trabajo.

La lectura de datos de este apartado se basa en el posicionamiento de la población española ante la afirmación: "El trabajo es siempre lo primero, aun cuando ello signifique menos tiempo libre", interpretando, según el imaginario social, el tiempo libre como ocio. En esta afirmación se explicita la confrontación existente en nuestra sociedad entre lo que ha sido interpretado como las dos caras de una misma moneda: el trabajo y el ocio.

LA IMPORTANCIA OTORGADA AL OCIO FRENTE AL TRABAJO

Tal y como se señalaba en el apartado anterior, la importancia otorgada por la ciudadanía al valor ocio se ha consolidado en la última década, pero situándose en todo caso por detrás del trabajo (tabla 11); así, para el 90% de la población española el ocio es un valor bastante o muy importante, frente al 95,2% que opina lo mismo, pero en relación al trabajo. Desde esta perspectiva, es posible afirmar que la diferencia entre ambos valores no es tan notable a primera vista. Sin embargo, cuando se confrontan ambas esferas de la vida, las personas actualmente continúan otorgando mayor importancia al trabajo. Así, el 46% de la población española opina que el trabajo es siempre lo primero, aun cuando ello implica menos tiempo libre y, por tanto, menos oportunidades de ocio (tabla 12).

TABLA 11
IMPORTANCIA DEL OCIO EN LA VIDA DE LAS PERSONAS, 2017 (% ACUMULADO)

	TRABAJO	TIEMPO LIBRE/DE OCIO
Muy importante	71.2	48.7
Bastante importante	95.2	90.5
No muy importante	98.5	99.2
Nada importante	100	100

TABLA 12

EL TRABAJO EN RELACIÓN CON EL TIEMPO LIBRE/OCIO, 2017 (%)

'EL TRABAJO ES SIEMPRE LO PRIMERO, AUN CUANDO ELLO SIGNIFIQUE MENOS TIEMPO LIBRE'	
Muy de acuerdo + de acuerdo	46,2
Ni en acuerdo, ni en desacuerdo	21,2
En desacuerdo + muy en desacuerdo	32,6

TABLA 13

EVOLUCIÓN DEL GRADO DE IMPORTANCIA DEL TRABAJO Y DEL OCIO EN LA VIDA DE LAS PERSONAS (SUMA DE OPCIONES 'MUY IMPORTANTE' Y 'BASTANTE IMPORTANTE')

	2017 (MUY + BASTANTE)		2008 (MUY + BASTANTE)		1999 (MUY + BASTANTE)		DIFERENCIA 2008-1999	DIFERENCIA 2017-2008
Trabajo	95,2	2º	91,8	2º	94,3	2º	- 2,5	+ 3,4
Tiempo libre/de ocio	90,5	4º	90,8	4º	80,4	4º	+ 10,4	- 0,3

Atendiendo a la evolución del valor del ocio y del trabajo en los tres períodos señalados (1999, 2008 y 2017) (tabla 13), se aprecia, tal y como se ha señalado, que el ocio en la última década ha experimentado un descenso moderado (-0,3 puntos), frente al avance experimentado por el trabajo (+3,4). Sin embargo, entre 1999 y 2008 se observó una notable subida (+10,4 puntos) y, por consiguiente, una clara aproximación del ocio al trabajo. Por tanto, ante los resultados obtenidos, es posible concluir que asistimos a una dinámica que se repite cíclicamente: un aumento en la valoración positiva del ocio implica una disminución en la valoración del trabajo.

Sin embargo, al confrontar ambas realidades (tabla 14), se observa que, aunque las personas actualmente están mayoritariamente de acuerdo con que el trabajo es siempre lo primero, aun cuando ello significa menos tiempo libre, esta valoración ha perdido en la última década un 5,6% de partidarios, es decir, actualmente hay menos personas que hace una década que opinan que el trabajo está por delante del ocio.

TABLA 14

EL TRABAJO EN RELACIÓN CON EL TIEMPO LIBRE/OCIO

'EL TRABAJO ES SIEMPRE LO PRIMERO. AUN CUANDO ELLO SIGNIFIQUE MENOS TIEMPO LIBRE'

	2017	2008	Diferencia 2017-2008
MUY DE ACUERDO + DE ACUERDO	46,2%	51,8%	- 5,6
Ni en acuerdo, ni en desacuerdo	21,2%	16,9%	+ 4,3
En desacuerdo + muy en desacuerdo	32,6%	31,1%	+1,5
Media	3,19	4,6	-1,41

Se puede concluir que el posicionamiento de las personas ante un valor suele variar cuando este se confronta con otro distinto, es decir, el valor trabajo tiene un peso unitario importante en la vida de las personas; el ocio, en menor medida; sin embargo, cuando ambos valores se confrontan, el peso del primero parece disminuir frente al segundo.

IMPORTANCIA DEL OCIO FRENTE AL TRABAJO ATENDIENDO AL SEXO

Continuando con este análisis, la confrontación de ambas realidades en relación el sexo, observamos cómo las mujeres muestran un similar grado de acuerdo respecto a los hombres en cuanto a la relevancia del trabajo frente al ocio (tabla 15). Hay que recordar que los datos no confrontados mostraban una mayor valoración o aprecio del ocio por parte de los hombres.

TABLA 15

EL TRABAJO EN RELACIÓN CON EL TIEMPO LIBRE/OCIO POR SEXO, 2017

'EL TRABAJO ES SIEMPRE LO PRIMERO. AUN CUANDO ELLO SIGNIFIQUE MENOS TIEMPO LIBRE'

	Hombre	Mujer
Muy de acuerdo + de acuerdo	47,20%	45,40%
Ni en acuerdo, ni en desacuerdo	21,20%	21,30%
En desacuerdo + muy en desacuerdo	31,60%	33,40%
Media	3,21	3,18

TABLA 16

EVOLUCIÓN DE LA IMPORTANCIA DEL TRABAJO EN RELACIÓN CON EL TIEMPO LIBRE/OCIO POR SEXO

'EL TRABAJO ES SIEMPRE LO PRIMERO. AUN CUANDO ELLO SIGNIFIQUE MENOS TIEMPO LIBRE'

	2017		2008		Diferencia 2017-2008	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
Muy de acuerdo + de acuerdo	47,2%	45,4%	55,2%	48,5%	-8	-3,1
Ni en acuerdo, ni en desacuerdo	21,2%	21,3%	16,4%	17,5%	+4,8	+3,8
En desacuerdo + muy en desacuerdo	31,6%	33,4%	28,5%	31,6%	+3,1	+1,8
Media	3,21	3,18	4,66	4,59	-1,45	-1,41

Como se ha señalado, actualmente hay menos personas, en comparación a la década anterior, que opinen que el trabajo está por delante del ocio. Dicho patrón se repite tanto con los hombres como con las mujeres, pero es necesario matizar que la disminución del porcentaje de hombres es notablemente superior que en el caso de las mujeres.

LA EVOLUCIÓN DE LA IMPORTANCIA DEL OCIO FRENTE AL TRABAJO
A LO LARGO DE LA VIDA DE LAS PERSONAS

Los datos mostrados a lo largo del capítulo permiten concluir que la importancia que las personas otorgan al ocio crece progresivamente desde los 18 hasta los 34 años; a partir de ese momento, con el fin de la juventud y el inicio de la vida adulta, el valor otorgado al ocio comienza a disminuir progresivamente. Sin embargo, el posicionamiento por grupos de edad ante la afirmación de que el trabajo es siempre lo primero, aun cuando ello signifique menos tiempo libre y, por tanto, menos ocio, muestra el mismo patrón. Así, el grupo de personas mayores de 55 años es el colectivo que muestra mayor acuerdo con dicha afirmación, pero en este caso también el grupo de 35 a 44 años muestra mayores porcentajes de acuerdo que de desacuerdo.

TABLA 17

EL TRABAJO EN RELACIÓN CON EL TIEMPO LIBRE/OCIO POR EDAD. 2017

'EL TRABAJO ES SIEMPRE LO PRIMERO. AUN CUANDO ELLO SIGNIFIQUE MENOS TIEMPO LIBRE'

	18-24	25-34	35-44	45-54	55-64	+65
Muy de acuerdo + de acuerdo	46,1%	38,3%	43,6%	39,1%	47,5%	57,9%
Ni en acuerdo, ni en desacuerdo	18,0%	21,6%	17,3%	22,9%	19,5%	24,7%
En desacuerdo + muy en desacuerdo	36,0%	40,1%	39,1%	38,0%	32,9%	17,5%
Media	3,10	2,98	3,07	3,00	3,23	3,58

TABLA 18

EVOLUCIÓN DE LA IMPORTANCIA DEL TRABAJO EN RELACIÓN CON EL TIEMPO LIBRE/OCIO POR EDAD (EN DESACUERDO + MUY EN DESACUERDO)

'EL TRABAJO ES SIEMPRE LO PRIMERO. AUN CUANDO ELLO SIGNIFIQUE MENOS TIEMPO LIBRE'

	2017 (muy + bastante)	2008 (muy + bastante)	Diferencia 2017-2008
18-24	46.1%	39.3%	6.8
25-34	38.3%	40.5%	-2.2
35-44	43.6%	47.4%	-3.8
45-54	48.6%	31.2%	17.4
55-64	47.5%	55.5%	-8.0
+65	57.9%	74.4%	-16.5
Media			

Por último, en la última década observamos (tabla 18) que, entre las personas menores de 24 años, así como en el grupo de 45 a 54 años, ha habido un aumento de individuos que opinan que el trabajo es siempre lo primero, aun cuando ello signifique menos tiempo libre, al contrario que en el resto de grupos de edad, especialmente en el grupo formado por personas mayores de 65 años (-16,5).

LA PARTICIPACIÓN EN OCIOS SOLIDARIOS A TRAVÉS DEL VOLUNTARIADO

Entre las diferentes prácticas de ocio en las que participa la ciudadanía, se encuentra el voluntariado, considerado por diferentes autores como una de las más relevantes. En este sentido, podemos destacar a clásicos como Stebbins (2001), que enmarca como ocio serio o sustancial, entre otros, el que guarda relación con el compromiso a través del voluntariado; y a Cuenca (2000), que señala la dimensión solidaria dentro de las diferentes dimensiones que establece para su ocio autotélico, inspirada principalmente en esa participación libre y voluntaria en organizaciones de ocio o de carácter humanitario. Es este tipo de actividad vinculado al ocio lo que se analiza en este apartado.

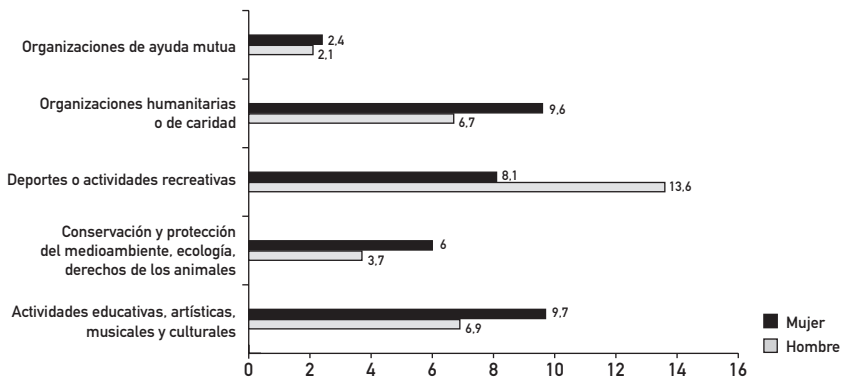
LA PARTICIPACIÓN EN OCIOS SOLIDARIOS A TRAVÉS DEL VOLUNTARIADO SEGÚN EL SEXO

En muchos estudios sociológicos de ámbito nacional, la variable "sexo" determina diferencias de comportamiento y en el ámbito del ocio y del voluntariado no

parece ser diferente. En este apartado, centrado exclusivamente en organizaciones relacionadas con las actividades de ocio, podemos observar algunas de estas diferencias, tanto en 2017 como en la evolución en la última década.

GRÁFICO 4

GRADO DE PARTICIPACIÓN EN OCIOS SOLIDARIOS A TRAVÉS DEL VOLUNTARIADO POR SEXO, 2017



En el gráfico 4 se puede apreciar que, en la mayoría de las organizaciones vinculadas a actividades de ocio, son las mujeres las que tienen un mayor grado de participación, destacando las actividades educativas, artísticas, musicales y culturales (el 9,7% de las mujeres frente al 6,9% de los hombres), y las organizaciones humanitarias o de caridad (9,6% frente a 6,7%). También son superiores los porcentajes en el caso de las mujeres en organizaciones de conservación y protección del medioambiente, la ecología y los derechos de los animales, y ligeramente en el caso de las organizaciones de ayuda mutua. Solamente, aunque de manera destacada, los hombres participan porcentualmente en mayor medida en las organizaciones vinculadas al deporte o actividades recreativas, al participar el 13,6% de los hombres frente al 8,1% de las mujeres.

Las diferencias por sexo, en cuanto a la participación en ocios solidarios a través del voluntariado, en general, han disminuido en los últimos diez años. Es más, atendiendo al porcentaje de personas que no participaban de ninguna organización de voluntariado (tabla 19), las diferencias entre hombres y mujeres se han reducido en un 2,7%, una diferencia que en 2017 era del 2,3%, frente al 5% de 2008.

Pero también se puede afirmar que las diferencias entre ambos géneros se han incrementado en cuanto a las actividades a las cuales vinculan su voluntariado. Por ejemplo, en el caso de las organizaciones relacionadas con el deporte o las

actividades recreativas, al darse una mayor presencia masculina en 2008 y, además, un mayor incremento en la última década. Asimismo, sucede algo similar en el caso de las organizaciones humanitarias en el caso de las mujeres.

TABLA 19

EVOLUCIÓN DE LA PARTICIPACIÓN EN OCIOS SOLIDARIOS A TRAVÉS DEL VOLUNTARIADO POR SEXO (%)

	2017		2008		COMPARATIVA	
	HOMBRE	MUJER	HOMBRE	MUJER	HOMBRE	MUJER
Actividades educativas, artísticas, musicales y culturales	6.9	9.7	5.2	4.3	1.7	5.4
Conservación y protección del medioambiente, ecología, derechos de los animales	3.7	6	1.6	1.2	2.1	4.8
Deportes o actividades recreativas	13.6	8.1	8.6	4.4	5	3.7
Organizaciones humanitarias o de caridad	6.7	9.6	5.6	5.5	1.1	4.1
Organizaciones de ayuda mutua	2.1	2.4	0.5	2.5	1.6	-0.1
Ninguno	67.8	70.1	71.9	76.9	-4.1	-6.8

Por lo tanto, se puede extraer una segunda conclusión en relación al comportamiento en función del sexo en cuanto a la participación de las personas en las organizaciones de voluntariado. Si bien las diferencias en cuanto al grado de participación en organizaciones de voluntariado entre hombres y mujeres se han atenuado en la última década, dejando grados de participación similares, se han acrecentado las diferencias en cuanto a las actividades a las que se vincula su voluntariado: en el caso de los hombres, hay mayor presencia en organizaciones vinculadas a deportes o actividades recreativas y, en el caso de las mujeres, en organizaciones vinculadas a actividades educativas, artísticas, musicales y culturales, así como en organizaciones humanitarias o de caridad.

LA PARTICIPACIÓN EN OCIOS SOLIDARIOS A TRAVÉS DEL VOLUNTARIADO A LO LARGO DE LA VIDA DE LAS PERSONAS

Uno de los aspectos más cambiantes a lo largo del ciclo vital es la actividad de ocio y, específicamente, la participación en organizaciones de voluntariado. La disponibilidad de tiempo libre, las cargas familiares, la salud, etc., son algunos de los factores que cambian en distintas etapas de la vida y que influyen directamente en la participación en actividades de voluntariado.

TABLA 20

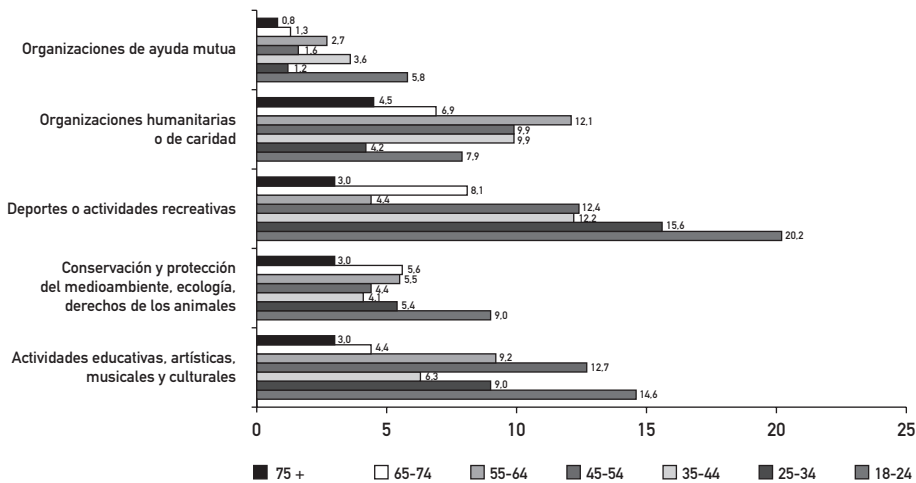
EVOLUCIÓN DE LAS PERSONAS QUE NO PARTICIPAN EN NINGUNA ORGANIZACIÓN DE VOLUNTARIADO POR GRUPOS DE EDAD (%)

	18-24	25-34	35-44	45-54	55-64	65-74	75 +
2017	61.8	69.5	70.3	60.9	68.6	72.7	83
2008	75.1	72.8	75	67.8	75.3	80.1	
Diferencia 2017-2008	-13.3	-3.3	-4.7	-6.9	-6.7	-2.3	

La tabla 20 muestra el porcentaje de personas que no participan en ninguna organización de voluntariado. Tanto en 2008 como en 2017, el grupo de edad con mayor participación en voluntariado es el que se encuentra entre los 45 y los 54 años. En la última década se ha visto reducido el número de personas de esta edad que no participan en ninguna organización, siendo casi el 40% de ellas las que lo hacen. El mayor incremento de participación se ha dado en esta última década en el colectivo más joven, de entre 18 y 24 años, pasando de un 13,3% a un 38,2%. Por el contrario, los grupos de edad con menor participación son las personas mayores (sobre todo las más mayores) y el grupo de edad de entre 35 y 44 años.

GRÁFICO 5

GRADO DE PARTICIPACIÓN EN OCIOS SOLIDARIOS A TRAVÉS DEL VOLUNTARIADO POR GRUPOS DE EDAD. 2017 (%)



Atendiendo a los grupos de edad, los datos muestran que las organizaciones con mayor participación son aquellas relacionadas con el deporte y las actividades

recreativas. En estas organizaciones, como se puede apreciar en el gráfico 5, la participación disminuye en líneas generales en función de la edad, aunque existe un repunte de actividad en el colectivo de entre 65 y 74 años, una vez alcanzada la edad de jubilación y, posiblemente, un incremento del tiempo libre disponible.

Otro de los ámbitos que se modifica en mayor medida en función de la edad es la participación en organizaciones humanitarias o de caridad. En este caso, son las personas de entre 55 y 64 años las que son más activas, seguidas de los grupos de edad de 35-44 y 45-54 años. También con amplias diferencias por tramos de edad, aunque sin una tendencia clara a lo largo del ciclo vital, se encuentra la participación en organizaciones de actividades educativas, artísticas, musicales y culturales, en las que participan los más jóvenes, de entre 18 y 24 años, seguidos de las personas de entre 45 y 54 años. Finalmente, se puede observar que las actividades relacionadas con la conservación y protección del medio ambiente, ecología y derechos de los animales, así como la ayuda mutua, son las que menores diferencias de participación presentan en función de la edad.

Por lo tanto, una tercera conclusión podría reflejar que son los grupos de edad de entre 45 y 54 años, así como el colectivo más joven (18-24 años), los más activos en cuanto a la participación en organizaciones de voluntariado. Además, existen diferencias en el grado de participación según la edad, en función del tipo de actividad de ocio a la que está vinculada la organización, sobre todo en el caso de las organizaciones vinculadas al deporte y actividades recreativas, así como en las vinculadas con actividades educativas, artísticas, musicales y culturales.

LA PARTICIPACIÓN EN OCIOS SOLIDARIOS A TRAVÉS DEL VOLUNTARIADO SEGÚN PERFILES SOCIODEMOGRÁFICOS

En este apartado se destacan los principales aspectos relativos a la participación en ocios solidarios a través del voluntariado según el estado civil, el nivel de estudios y la ocupación.

El estado civil de las personas (tabla 21) no muestra un patrón demasiado claro más allá de una menor participación en organizaciones de voluntariado de ocio en el caso de los viudos y viudas. Quizá relacionado con el grupo de edad, se puede observar que el mayor porcentaje de participación se sitúa en las organizaciones de deportes o actividades recreativas entre aquellos que nunca se han casado ni han sido pareja de hecho (15,4%).

TABLA 21

GRADO DE PARTICIPACIÓN EN OCIOS SOLIDARIOS A TRAVÉS DEL VOLUNTARIADO POR ESTADO CIVIL, 2017 (%)

	CASADO	PAREJA DE HECHO	VIUDO/A	DIVORCIADO/A SEPARADO/A	NUNCA CASADO NI PAREJA DE HECHO
Actividades educativas, artísticas, musicales y culturales	7,4	10,7	5,3	10	9,5
Conservación y protección del medioambiente, ecología, derechos de los animales	4,6	5,4	4,4	6,3	5,2
Deportes o actividades recreativas	10	10,5	4,4	6,3	15,4
Organizaciones humanitarias o de caridad	7,4	1,8	5,3	13	9,2
Organizaciones de ayuda mutua	1,7	1,8	0,0	3,8	3,1

El nivel de estudios (tabla 22) suele ser un factor determinante en una mayor participación en organizaciones de voluntariado y este hecho también sucede en el caso del voluntariado relacionado con actividades de ocio en general. La única excepción se encuentra en un mayor porcentaje de personas con bachillerato o FP que realizan voluntariado con actividades educativas, artísticas, musicales y culturales, aunque se puede afirmar que es un nivel de estudios elevado.

TABLA 22

GRADO DE PARTICIPACIÓN EN OCIOS SOLIDARIOS A TRAVÉS DEL VOLUNTARIADO POR NIVEL DE ESTUDIOS FINALIZADOS, 2017 (%)

	MENOS DE PRIMARIA	PRIMARIA	SECUNDARIA	BACHILLERATO + FP	SUPERIORES
Actividades educativas, artísticas, musicales y culturales	4,4	6,3	7,2	14,2	11,7
Conservación y protección del medioambiente, ecología, derechos de los animales	5,5	5,1	4,8	4,2	6,6
Deportes o actividades recreativas	6,6	7,6	10,5	12,1	16,8
Organizaciones humanitarias o de caridad	1,1	8,8	7,6	9,5	13,9
Organizaciones de ayuda mutua	2,2	1,7	1,7	3,7	3,6

La ocupación de las personas (tabla 23) marca un patrón en el caso de los estudiantes, que, en líneas generales, participan más activamente que el resto de grupos en organizaciones relacionadas con la cultura, el medioambiente y el deporte (especialmente en esto último). Asimismo, en el caso de las organizaciones humanitarias o de ayuda mutua, son los empleados, tanto por cuenta ajena como por cuenta propia, los más activos.

TABLA 23

GRADO DE PARTICIPACIÓN EN OCIOS SOLIDARIOS A TRAVÉS DEL VOLUNTARIADO POR OCUPACIÓN, 2017 (%)

	EMPLEADO CUENTA AJENA	EMPLEADO CUENTA PROPIA	RETIRADO/ PENSIONISTA	SOLO AMA DE CASA	ESTUDIANTE	DESEMPLEADO
Actividades educativas, artísticas, musicales y culturales	11,1	6,1	3,9	3,1	13,6	6,6
Conservación y protección del medioambiente, ecología, derechos de los animales	5,2	3	3	5,1	9,1	5,9
Deportes o actividades recreativas	13	12,1	5,2	3,1	25	8,6
Organizaciones humanitarias o de caridad	9,4	15,2	6,5	5	4,5	8,5
Organizaciones de ayuda mutua	2,4	3	1,7	0,0	6,8	1,3

CONCLUSIONES

Actualmente el ocio ocupa un espacio central en la realidad cultural, social y económica de nuestro entorno, una sociedad desarrollada en la que hasta ahora reinaba el bienestar, con un nivel de calidad de vida que respondía a las necesidades de la ciudadanía, tanto a las de carácter básico como a las de naturaleza más psicológica, vinculadas con el desarrollo personal, la autorrealización y el bienestar personal, que son también muy relevantes (Ryan y Deci, 2017).

Las experiencias de ocio tienen que ver con la propia vivencia personal, pero también se integran en un contexto, puesto que tienen que ver con el entorno social, con la comunidad (Gañán y Villafruela, 2015). Por tanto, la importancia del fenómeno del ocio resulta innegable en la definición de la sociedad, las comunidades y de las personas. Tal y como se ha demostrado en el análisis, en los últimos diez años se ha consolidado el equilibrio en la balanza ocio-trabajo, tras la revalorización del ocio desarrollada en la década del 2000. Todo ello en el marco de una sociedad del bienestar en la que la calidad de vida constituye un importante fin en sí mismo y a la vez una herramienta de planificación y gestión de servicios y programas (Guerra *et al.*, 2018). El ocio es un espacio significativo de relación y desarrollo (Llorente-Barroso, Vinaras-Abad y Sánchez, 2015).

El siglo en el que vivimos nos presenta el ocio entendido como una de las experiencias más deseadas y representativas de nuestra época. Pero existen

diferencias entre hombres y mujeres en cuanto al valor que se le otorga, que además se han acrecentado en los últimos años, al ser las mujeres las que menor valor le dan. Y, posiblemente en relación con el sexo, se puede indicar el menor valor que otorgan viudos/as y amas de casa. Según grupos de edad, son los jóvenes adultos (25-34 años) los que otorgan al ocio un valor más alto. Si se pone en el foco en el nivel de estudios, también se pueden encontrar algunas diferencias, correspondiendo a un mayor nivel de estudios una valoración más elevada del ocio.

Asimismo, disponer o no de tiempo libre es condición necesaria pero no suficiente, ya que el ocio constituye una parcela de desarrollo, al proporcionar satisfacción, vivencia de libertad y autorrealización. La comprensión del ocio como tiempo libre o como actividad ha sido superada en el siglo XXI, debido a la aparición de un ocio centrado en la experiencia.

Numerosos estudios avalan el papel protagonista del ocio como promotor del desarrollo humano y generador de altos niveles de bienestar social y personal. El ocio cultiva valores que inciden en la satisfacción, la autorrealización, la capacidad de logro o una autoestima positiva; la vivencia de experiencias gratificantes y positivas promueve una mayor percepción de calidad de vida (Nimrod, 2007; Chia, 2018).

El ocio es un valor en alza a nivel personal, social y económico, lo que ha supuesto que haya ascendido en la escala de valores de la sociedad, y favorece el desarrollo personal y social (Kleiber, 2012; Kleiber y McGuire, 2016) al ser un ámbito de valor, un ocio positivo que se integra en los modos de vida y potencia valores personales, sociales y comunitarios, a la vez que posibilita la plena participación en actividades culturales, deportivas, recreativas y/o turísticas.

Hemos pasado de la cultura del trabajo, en la que el ocio casi era un premio o un reconocimiento con implicaciones sociales al trabajo desempeñado, a vivir en una cultura del ocio y el disfrute ligados al desarrollo personal, en la que el trabajo es un instrumento para lograr y alcanzar metas y vivencias más ligadas a la satisfacción vital y al ejercicio de la libertad.

El deseo de vivir el ocio sustenta la necesidad de que trabajemos, pero el significado de la importancia del ámbito del ocio en nuestras vidas tiene sentido en sí mismo y no en relación al ámbito laboral (Aristegui y Silvestre, 2012). El trabajo a menudo traspasa los límites del viernes e inunda el fin de semana, y el ocio se cuela en el día a día. Este escenario posibilita en mayor medida la conciliación familiar y aumenta el grado de libertad percibido por la persona trabajadora; reconoce la importancia del trabajo (Cuenca, 2000) y, sobre todo, la función que tiene como fuente de ingresos, pero también sitúa o posibilita el reconocimiento de la ciudadanía de la importancia del ocio en sus vidas. Según los datos, los hombres y los

menores de 24 años vivencian que el trabajo es lo primero, al contrario del grupo formado por personas mayores de 65 años.

Las actividades de ocio en las que se dedica el tiempo a fines sociales tienen un gran valor social y una importante repercusión en el crecimiento y los valores de la persona que lo vivencia. Dumazedier en 1974 ya vinculó la función de desarrollo ligada al ocio con la acción cotidiana y con una participación social más amplia que hace más libre a la persona y que promueve una cultura ligada a la comunidad. Por tanto, la participación voluntaria en entidades, organizaciones, instituciones o grupos recreativos, culturales y sociales permite el desarrollo de actitudes y habilidades (Veal, 2019), además de contribuir a desarrollar la dimensión solidaria del ocio.

Los resultados revelan que hay un creciente compromiso en la ciudadanía no solo con la actividad, sino con la organización, fundación, asociación o entidad que presta el servicio o desarrolla el proyecto. La participación voluntaria entre hombres y mujeres es similar en porcentaje, si bien hace diez años la diferencia era mayor, al existir una menor presencia de mujeres en organizaciones vinculadas al voluntariado. Pero, en cuanto al tipo de asociaciones, los hombres participan más en las de carácter deportivo y recreativo (al igual que las personas jóvenes) y las mujeres en aquellas organizaciones cercanas a la educación, la cultura o la ayuda humanitaria. Son los jóvenes y los adultos los grupos de edad que más participan en líneas generales.

BIBLIOGRAFÍA

- ANTUNES, R. (2012): "La nueva morfología del trabajo y sus principales tendencias: informalidad, infoproletariado, (in)materialidad y valor", *Sociología del trabajo*, 74, pp. 47-68.
- ARISTEGUI, I. y AYERBE, M. (2010): "El valor del trabajo", en J. Elzo y M. Silvestre, *Un individualismo placentero y protegido. Cuarta Encuesta Europea de Valores en su aplicación a España*, Bilbao, Universidad de Deusto, pp. 103-126.
- ARISTEGUI, I. y SILVESTRE, M. (2012): "El ocio valor en la sociedad actual", *Arbor*, 188 (754), pp. 283-291.
- BARNETT, L. A. (2013): "What people want from their leisure", *Journal of Leisure Research*, 45 (2), pp. 150-191.
- CSIKSZENTMIHALYI, M. y LEFEVRE, J. (1989): "Optimal experience in work and leisure", *Journal of Personality and Social Psychology*, 56 (5), pp. 815-822.
- CUENCA, M. (2000): *Ocio humanista*, Estudios de Ocio 16, Bilbao, Universidad de Deusto.
- CHIA, Y. (2018): "Correlation between Leisure Activity Time and Life Satisfaction", *Occupational Therapy International*, pp. 1-9.
- DE OCA, F. M. (2013): "Sentidos de la participación juvenil. Conversaciones con jóvenes de agrupaciones partidarias, asociaciones civiles y grupos religiosos que realizan trabajo territorial", *Revista Argentina de Estudios de Juventud*, 7, pp. 5-15.
- DUMAZEDIER, J. (1968): *Hacia una sociedad del ocio*, Barcelona, Estella.
- (1974): *Sociologie empirique du loisir: critique et contre-critique de la civilisation du loisir*, Paris, Éditions du Seuil.
- FUNES, M. J. (2011): "La participación en asociaciones de la población mayor de sesenta y cinco años en España. Análisis de sus efectos e indicaciones para las políticas públicas sectoriales", *Revista internacional de sociología*, 69 (1), pp. 167-193.

- GAÑÁN, A. y VILLAFRUELA, I. (2015): "El ocio, tiempo libre y calidad de vida para un envejecimiento activo Universidad de Burgos". *European Journal of Investigation in Health*, 5 (1), pp. 75-87.
- GIGLI, F. (2012): *La recuperación del trabajo como valor social: Algunas discusiones contemporáneas*, Argentina en el escenario latinoamericano actual: debates en ciencias sociales, Buenos Aires, Universidad Nacional de La Plata.
- GINÉS SÁNCHEZ, X. y PIQUERAS INFANTE, A. (2018): *Participación asociativa, política e ideología*, Castelló, Ayuntamiento de Castelló.
- GUERRA, L. F. B.; HERNÁNDEZ, J. L. A. y PEDRAZA, E. R. (2018): "Perspectivas para el estudio del bienestar: Observatorio de Calidad de Vida y Salud Social", *UVserva*, (6), pp. 1-3.
- HENDERSON, K. A. y GIBSON, H. J. (2013): "An integrative review of women, gender, and leisure: Increasing complexities". *Journal of Leisure Research*, 45 (2), pp. 115-135.
- JACKSON, E. y HENDERSON, K. (1995): "Gender-based analysis of leisure constraints", *Leisure Sciences*, 17 (1), pp. 31-51.
- KLEIBER, D. A. (2012): "Optimizing leisure experience after 40", *Arbor. Ciencia, Pensamiento y Cultura*, 188, pp. 341-349.
- KLEIBER, D. A. y MCGUIRE, F. A. (2016): *Leisure and human development*, Illinois, Sagamore-Venture Publishing.
- LARSON, R.; JARRETT, R.; HANSEN, D.; PEARCE, N.; SULLIVAN, P.; WALKER, K.; WATKINS, N. y WOOD, D. (2014): "Organized youth activities as contexts of positive development", en P. A. Linley y S. Joseph (eds.), *Positive psychology in practice*, Nueva York, Wiley & Sons, pp. 540-560.
- LLORENTE-BARROSO, C.; VINARAS-ABAD, M. y SÁNCHEZ VALLE, M. (2015): "Mayores e Internet: La Red como fuente de oportunidades para un envejecimiento activo", *Comunicar*, 45 (23), pp. 29-36.
- MARINA, J. A. (2017): *El vuelo de la inteligencia*, Barcelona, DeBolsillo.
- NACIONES UNIDAS (ONU) (1948): *Declaración Universal de los Derechos Humanos*, en <http://www.un.org/es/universal-declaration-human-rights>
- NIMROD, G. (2007): "Retirees' leisure: Activities, Benefits, and their Contribution to Life Satisfaction", *Leisure Studies*, 26 (1), pp. 65-80.
- NISTAL, T. A. y ALCÁZAR, M. Á. E. (2011): "Asociacionismo, participación ciudadana y políticas locales". *Alternativas. Cuadernos de Trabajo Social*, (18), pp. 119-146.
- PAGURA, N. G. (2010): "La teoría del valor-trabajo y la cuestión de su validez en el marco del llamado 'posfordismo'", *Trabajo y sociedad*, 14 (15), pp. 55-69.
- PASCUCCI, M. (2012): "El ocio como fuente de bienestar y su contribución a una mejor calidad de vida", *Revista Calidad de Vida y Salud*, 5 (1), pp. 39-53.
- RIVERA, E. M. (2017): "Informe sobre Desarrollo Humano 2016: Desarrollo Humano para Todos: Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, New York, E-DHC", *Quaderns Electrònics sobre Desenvolupament Humà i la Cooperació*, 7, pp. 77-81.
- ROBERTS, K. (2016): "Writing about leisure". *Word Leisure Journal*, 60 (1), pp. 3-13.
- ROBERTS, W.; STRAYER, J. y DENHAM, S. (2014): "Empathy, anger, guilt: Emotions and prosocial behaviour", *Canadian Journal of Behavioural Science/Revue canadienne des sciences du comportement*, 46 (4), pp. 465-474.
- RYAN, R. M. y DECI, E. L. (2017): *Self-determination theory: Basic psychological needs in motivation, development, and wellness*, New York, The Guilford Press.
- SHAW, S. (1985): "Gender and leisure: inequality in the distribution of leisure-time". *Journal of Leisure Research*, 17 (4), pp. 266-282.
- STEBBINS, R. A. (2001): "Serious leisure". *Society*, 38, pp. 53-57.
- SUE, R. (1982): *El ocio*, México, Fondo de Cultura Económica.
- (2005): "Desarrollo de las asociaciones y nuevas solidaridades", en J. Binde (coord.), *¿A dónde van los valores?: coloquios de siglo XXI*, pp. 129-132.
- THOMAS, K. (1964): "Work and leisure in pre-industrial society", *Past & Present* (29), pp. 50-66.
- TRILLA, J. (1989): *Tiempo libre y educación infantil. Enciclopedia práctica de la pedagogía*, Madrid, Planeta.
- TWENGE, J. M.; CAMPBELL, S. M.; HOFFMAN, B. J. y LANCE, C. E. (2010): "Generational differences in work values: Leisure and extrinsic values increasing, social and intrinsic values decreasing", *Journal of Management*, 36 (5), pp. 1117-1142.

- VEAL, A. (2019): "Joffre Dumazedier and the definition of leisure", *Society and Leisure*, 42 (2), pp. 187-200.
- WANG, M. y WONG, S. (2014): "Happiness and Leisure Across Countries Evidence from International Survey Data", *Journal of Happiness Studies*, 15 (1), pp. 85-118.
- WORLD LEISURE ORGANIZATION (WLO) (2018): *Ocio sin barreras, Declaración De Sao*, en <https://www.worldleisure.org>
- WORLD LEISURE RECREATION ASSOCIATION (WLRA) (1970): *Carta del Ocio*, en <http://www.redereacion.org/documentos/cartaocio.html>
- (1994): "International Charter for Leisure Education", *Bulletin ELRA (European Leisure and Recreation Association)*, 25, pp. 13-16.